

---

---

# GACETA DE LA REGENCIA

## DE LAS ESPAÑAS

### DEL JUEVES 28 DE MAYO DE 1812.

---

#### ESPAÑA.

*Madrid 5 de mayo.*

*Del 2.* Corre muy valida entre los mismos franceses la voz de que el mariscal Marmont va á trasladar su cuartel general á Talavera de la Reyna, y aun se añade que se han pasado ya para ello los avisos correspondientes; y que el general Lafoy debe pasar á Toledo.

Como los ministros del rey intruso y los afrancesados son los que menos noticias tienen, porque los franceses, que les podian dar algunas los miran con la mayor desconfianza, viven en tal ignorancia é incertidumbre, que en dias pasados se vieron precisados á enviar á Talavera un andarin á preguntar sobre el estado de las Andalucías y las posiciones de los ingleses.

Se asegura mucho que parte del séptimo ejército del mando del general Mendizabal ha entrado en Santander, y hecho allí muchos prisioneros.

*Del 3.* El coronel renegado Franco, á quien se habia mandado reforzar los puntos de Guadalaxara y Brihuega con su regimiento, representó que se componia de soldados bisonos y de ninguna confianza, por lo cual se revocó la orden. Tal vez habrá influido tambien el haberse sabido al mismo tiempo que se retiraban ya el general Villacampa y el brigadier Martin, que se habian aproximado á aquellos puntos.

Esta noche á las 9 ha entrado de Valencia, adonde habia marchado hace tiempo con una comision del rey intruso, el general Giraud, caballero mayor de palacio. Venia con él un gran convoy con 2000 hombres de escolta: inmediatamente despues se han despachado órdenes á todos los ejércitos, y se ha notado alegría en los franceses, sin duda por los 6 millones y muchas alhajas que conduce.

*Del 4.* Han salido con destino, segun dicen, á Tarancon los 2000 hombres que llegaron ayer con el convoy.

Se dice que el Médico ha tenido últimamente un reencuentro en la cañada de la Higuera, entre Talavera y Avila, de cuyas resultas quedaron en el campo de 40 á 50 enemigos; é igualmente que el co-

mandante Sacrañil derrotó en las inmediaciones de Peñaranda de Bra-  
camante una partida enemiga de 1000 hombres, en términos que solo  
400, según dicen, pudieron salvarse con la fuga.

Se ha sabido igualmente que un convoy de dinero que enviaba  
Napoleon al rey intruso, ha tenido en Bayona orden de retroceder á  
París, en donde aseguran que es general el descontento que reyna,  
tanto por la nueva conscripción, como por otras providencias que  
Napoleon ha tomado últimamente.

*Del 5.* La policía vigila ahora mas que nunca, y no se pasa día  
en que no se verifique alguna prision, conduciéndolos á todos, aun  
á las personas mas decentes, á la cárcel pública, á pretexto de que  
ocultan efectos de personas emigradas ó mantienen correspondencia  
con ellas. Una de las personas acusadas es el cura de Sta. Cruz, que  
por hallarse gravemente enfermo, está en su casa con 2 alguaciles de  
vista.

Se está haciendo un embargo general para conducir galleta, ar-  
roz y otros artículos á Talavera.

*Elche de la Sierra 16 de mayo.*

El 23 de abril reunidos los escuadrones del teniente coronel Don  
José Mondedeu y de D. Diego Navarro, sargento mayor del de hús-  
sares de Camuñas, se dirigieron á Aranjuez en busca de la guarni-  
cion. Navarro con los suyos se entró por las calles del sitio, mientras  
que Mondedeu, situado en Hontígola, observaba las avenidas. Pero  
los enemigos intimidados no osaron salir de la estacada ni aun dispa-  
rar un tiro.

Viendo la imposibilidad de batirlos, y con noticia que tuvieron  
de que la columna de Manzanares compuesta de 250 infantes y 120  
caballos recorría varios pueblos haciendo exânciones, salieron aque-  
lla noche en busca suya, caminando 6 leguas hasta el Corral. Cer-  
ciorados allí de que estaban en el Quintanar, se presentaron el 25 en  
aquel pueblo. Navarro con una guerrilla se entró hasta la plaza y  
consiguió sacarlos al campo, donde hubo una accion vivísima, que  
duró hasta que se les acabaron las municiones á los nuestros. El ene-  
migo tuvo la pérdida de un oficial y 8 soldados muertos, con 8 he-  
ridos; siendo la nuestra de un soldado muerto de los de Monde-  
deu, y 3 heridos de los de Navarro, con 3 caballos muertos. Uno  
y otro escuadron se portaron con la mayor bizarria.

Otra pequeña ventaja consiguió el coronel D. Francisco Abad á  
la vista de Andujar el 26 del mismo. Habia de salir un convoy de  
aquella ciudad, y ántes de amanecer se presentaron 14 juramentados  
á hacer la descubierta. Abad que esperaba, mandó atacarlos; y en el  
certo trecho que mediaba hasta la puerta, murieron 9; concedió la vi-  
da á otro que se aprovechó de la ocasion para matar á otro de sus  
camaradas; y de los que pudieron entrar en la ciudad murieron 2  
á breve rato.

*Alicante 19 de mayo.*

Un destacamento frances que el día 23 del pasado vino á la vi-  
lla de Elda á cobrar la contribucion, no pudo verificarlo por la

oposición del paisanage, que apoyado por el escuadrón de Fernando VII le obligó á retirarse á Biar.

Una partida de 100 franceses que ocupaba á Villena, fué desalojada hácia el mismo tiempo por un destacamento nuestro de infantería y caballería, que se retiró despues de hecha esta operacion.

El 25 del pasado se presentó delante de esta plaza la vanguardia de una columna enemiga de 4000 hombres, compuesta de las guarniciones del Júcar acá, que se habian reunido en Alcoy, quedando el grueso de ella á 2 leguas de la plaza. Con este motivo salieron de esta algunas tropas, que pelearon con las enemigas en los términos que explica el siguiente parte de su comandante, el mariscal de campo D. Felipe Roch :

„Consecuente á la órden de V. S., salí de esta plaza con los tres batallones de Canarias, Alicante y Chinchilla, al mando de los coroneles D. Demetrio Odalid, D. José de Torres y el sargento mayor D. Joaquin Cortés, 2 piezas de artillería de á caballo, y una pequeña guerrilla de husares de Castilla, componiendo un total de 1500 hombres. Los enemigos, que habian reunido todas sus guarniciones de la costa, ocuparon á las 8 de la mañana los pueblos de S. Juan y Muchamiel, tomando posicion en las alturas inmediatas. La divergencia de los caminos en la Cruz de Piedra, me obligó á dividir mis fuerzas, y lo cortado del terreno y las muchas cercas de la huerta me impidieron hacer uso de la artillería; por lo que la mandé detener en la expresada cruz. Adelanté guerrillas hácia el mar que explorasen por el flanco derecho, dirigí 3 compañías de Canarias al camino de S. Juan, 3 de Chinchilla á Muchamiel, y las 3 restantes en Sta. Faz de reserva de ambos cuerpos, mientras yo con la otra parte de Canarias y el batallón de Alicante seguí por la izquierda, por la pequeña cordillera de los cerros, que guardando algun paralelismo con el camino real, se dirige á Muchamiel, de donde podia descubrir las avenidas de S. Vicente y Nixona, que por falta de caballería no podia observar, y que me tenian con bastante cuidado, despues que tuve el aviso, que V. S. me corroboró tambien, de la entrada de los enemigos en dicha villa, y de la reunion de los de Castilla y demas pueblos de la Hoya. Muy pronto se rompió el fuego por ambas partes; pero los enemigos firmes en su ventajosa posicion, contestaron con viveza. Desde luego conocí la necesidad de desalojarlos de la altura del calvario de Muchamiel, y para ello dispuse que las compañías de granaderos de Canarias y Chinchilla, sostenidas por las de cazadores, lo executasen. Estas bizarras tropas volaron á la altura, y cargaron con tanta intrepidez á los enemigos hasta llegar á la bayoneta, que baxaron en dispersion á acogerse á su reserva, y cuando trataba de envolverlos por su derecha con el batallón de Alicante, observé una gran columna de infantería y caballería en direccion al Palamó, que se hallaba ya sobre mi flanco izquierdo, y que con un movimiento veloz, intentaba interponerse con la plaza. Me convencí de la llegada de toda las fuerzas enemigas de Castilla y Alcoy, y no dudé un momento en abrigarme

á las faldas del monte de S. Julian para frustrar los esfuerzos de su caballería, ya que no podia contrarestarla, quedándome de este modo libre la retirada á la plaza sin comprometerme, como V. S. me habia prevenido. En su consecuencia la ordené en escalones, la que se verificó con tanto orden y union, conteniendo al enemigo que me perseguia, é imponiendo al mismo tiempo á los del Palamó, que no se atrevieron á atacarme en toda mi marcha retrograda á la plaza.”

La pérdida que tuvieron en esta ocasion los enemigos fué de unos 200 hombres entre muertos y heridos; entre ellos el comandante de sus coraceros, al cual y á su caballo mató de un trabucazo uno de los muchos paisanes que salieron de la plaza en auxilio de nuestras tropas. Estas solo perdieron 3 muertos y 30 heridos.

El dia siguiente 26 á las 7 de la mañana principiaron los enemigos su movimiento de retirada, y á las 9 se perdieron enteramente de vista, seguidos siempre de nuestras partidas de caballería.

En S. Juan, Machamiel y sus contornos cometieron los franceses los excesos de costumbre, asesinando á varios ancianos y otras personas indefensas. En su retirada se dirigieron hácia Monforte; pero en este pueblo, igualmente que en Aspe y Novelda, tocaron á rebato, y el paisanage se puso en armas para precaverse de los insultos de su rapacidad y barbarie.

Durante el tiempo que se mantuvieron en nuestras inmediaciones los enemigos, reynó en la plaza el orden y la confianza. Al dia siguiente 26, el mariscal de campo D. José de Sanjuan, su gobernador, dirigió al vecindario la siguiente proclama:

„*A los habitantes de Alicante.* — El orden y serenidad que habeis manifestado al aproximarse el enemigo ayer mañana, y la tranquilidad que os he notado, son unas pruebas nada equívocas de vuestra decision á una gloriosa defensa, y un convencimiento de que preferireis la muerte á la esclavitud. Habeis visto la disciplina y valor de los soldados destinados á conservar la libertad de vuestra ciudad; y en fin, fuisteis testigos de la imperturbabilidad general de toda clase de personas. En este nuevo testimonio de patriotismo, en el conocido valor de la guarnicion, y sobre todo, como primer origen, en el Dios de los exércitos, confia ciegamente en todo trance el que tiene el honor de ser vuestro actual gobernador. — *Sanjuan.*”

El capitan D. Fernando Reig ha dado parte al comandante general del reyno, de que hallándose con su partida el dia 15 del corriente en las inmediaciones de Xixona, tuvo aviso de que 177 infantes enemigos se dirigian á dicho pueblo con el objeto de recoger la contribucion, y marchó para impedirlo. Luego que las avanzadas se avistaron, principiaron á tirotearse, y los enemigos abandonaron el terreno entrándose en el pueblo, en cuyas calles fueron perseguidos y obligados á retirarse desordenadamente por el camino de Ibi; pero al cuarto de legua, noticiosos de la proximidad de algunas tropas suyas, se rehicieron y atacaron á algunos tiradores nuestros que los perseguian, y tuvieron que retroceder por la superioridad de las fuerzas enemigas. Los franceses, sin detenerse, siguieron su retirada por

el camino de la torre de las Manzanas. El resultado ha sido impedir que el enemigo se llevase la contribucion, matarles 5 hombres y herirles mayor número, sin mas desgracia por parte nuestra que una herida leve que recibió en la pierna el sargento Andres Julian.

### ARTICULO DE OFICIO.

La Regencia del reyno consecuente á lo mandado en el reglamento de 23 de julio del año próximo pasado, se ha servido promover á sargento mayor del tercer batallon del regimiento real de zapadores minadores, al teniente coronel D. Miguel Duarte, capitán de granaderos y sargento mayor en comision del regimiento infantería de Almansa: á capitanes á D. Manuel Vicente y D. Bartolomé Ruiz, tenientes del regimiento de la Corona, D. Marcos Antonio Meneso, teniente del primero de Guadix, D. Antonio Bravo, teniente de Almansa, y D. José María Ponce, teniente de Guadalaxara: á ayudante mayor segundo, á D. Juan José Fernandez, subteniente del regimiento de Alpujarras: á tenientes, á D. Bruno Portillo, subteniente de Alcazar de S. Juan, D. Salvador María Suarez, subteniente de Alpujarras, D. Francisco de Paula Benavides, subteniente del primero de Guadix, D. Luis Castilla y D. Julian Lombardo, subtenientes de la Corona: á subtenientes, á D. Valentin del Rio, D. Francisco Palacios, D. Ildefonso Lillo, D. Pedro Ortiz de Lequizaman, D. Mateo Masegosa, D. Sebastian Vilches y Don Antonio María Muñoz, cadetes de la escuela militar del tercer ejército, D. Juan Escolar, D. José Pareja y D. Higinio Fernandez, sargentos primeros del expresado batallon de zapadores, el segundo graduado de subteniente. Igualmente ha promovido S. A. en el sexto batallon del referido regimiento de zapadores minadores, á sargento mayor, á D. José Olave y Remero, capitán de granaderos del regimiento infantería de Monterey: á capitanes, á D. Mariano Rodriguez y D. Francisco de Paula Mariné, que lo eran del regimiento de Cádiz y batallon del general, D. Francisco Brandis, ayudante mayor del regimiento voluntarios de la Corona, D. Pedro de la Iglesia, teniente del batallon del General, y á D. Pedro Otero Arias, ayudante mayor del regimiento de Cádiz: á ayudante mayor segundo, á D. Francisco Armero, capitán graduado y ayudante mayor del regimiento de Betanzos: á tenientes, á D. Juan de Flores, teniente del regimiento de Castilla, D. José de Toda, teniente de granaderos del de Pontevedra, D. Mariano Peray, teniente del segundo batallon del Rivero, D. Francisco Romay, subteniente del regimiento de Betanzos, y D. Laureano Sanz, teniente de la extinguida compañía de gastadores, incorporada en el mismo batallon de zapadores: á subtenientes, á D. Francisco de Paula Perez, subteniente del regimiento de voluntarios de Leon, D. Benigno Yanes, subteniente del de la Corona, D. Manuel Garcia y D. José Satué, sargentos primeros de dicho batallon de zapadores, D. José Benito Seoane, subteniente de la extinguida compañía de gastadores, D. Pe-

dro Antonio Carrera, D. Domingo Villavente, y D. Antonio Soler y Armaña, cadetes, el primero del regimiento de zapadores, el segundo del de infantería voluntarios de Santiago, y el tercero del batallón de cadetes del sexto ejército, agregado al sexto de zapadores, y á D. Vicente Puchel, sargento primero del citado sexto batallón.

*Parte del mariscal de campo D. Francisco Espos y Mina al general en jefe del séptimo ejército.*

„Excmo. Sr.: Cuando los franceses me creían entre las breñas del alto Aragón, hice una marcha de 15 leguas en un solo día para revistar los batallones primero, cuarto y quinto, y el 7 por la mañana me dirigí con toda la fuerza desde los Arcos á Sta. Cruz de Campezu. La madrugada del siguiente me avisaron los confidentes hallarse en Vitoria un convoy escoltado por 2000 infantes polacos y de la guardia imperial con 150 caballos, y que al mismo tiempo conducían porción de prisioneros españoles pertenecientes al ejército del inmortal Ballesteros. En un consejo privado con mi segundo el coronel D. Gregorio Oruchaga, se resolvió la interceptación y rescate de unos soldados tan bravos y tan dignos de su general y de su patria. El recuerdo de la sorpresa executada en Arlaban el 25 de mayo del año pasado, y la facilidad de que se supiese el movimiento de mis batallones, eran dos obstáculos que debían vencerse. Esparcí algunas cartas, manifestando mi determinación de doblar las montañas para incorporarme al pie del Pirineo con los batallones segundo y tercero, haciendo que estos documentos llegasen á Vitoria el día 8 y mañana del 9. El éxito correspondió á mis intentos, y los franceses, satisfechos de mi dirección sobre el río Arga, salieron tranquilos de Vitoria.

„Al medio día del 8 se encaminaron mis batallones hasta el puerto de Guereñu, en donde hicieron mansión descansando al cabo de 5 leguas, y cobrando brio para andar aquella noche otras 7 que faltaban para el destino. Cuando los soldados conjeturaron dirigirse á los campos de Arlaban, presentaban el cuadro mas lisonjero; nadie se acordaba de comer, y su anhelo se reducía á limpiar las armas, registrar sus cartuchos, animarse mutuamente, y persuadirse de la victoria. Entrada la noche, se rompió la marcha con tal silencio y vigor, que ninguno se separó un paso, y llevando la ruta por entre las guarniciones de Salvatierra y Vitoria, no hubo el menor recelo por parte del enemigo.

„Al romper el día 9, tan aciago para muchos franceses como cóncre para los soldados del impávido Ballesteros, se hallaba el cuarto batallón, á las órdenes de su comandante D. Francisco Ignacio Asura, situado á las inmediaciones del pueblo de Salinas, comprendido en el territorio de Guipúzcoa, haciendo frente á la vanguardia enemiga: el primero, á las inmediatas de su sargento mayor D. Remon de Ulzurrun, fermaba sobre la izquierda, haciendo la derecha el quinto, á las de su comandante D. Sebastian Fernandez,

formando todos en herradura, con el fin de correr á unirse la derecha del quinto con la izquierda del primero, completando un círculo que abrazase todo el convoy y fuerza enemiga. A propuesta del impertérrito coronel Cruchaga mandé por orden general, que ningún soldado se tirase al convoy hasta la conclusion de la batalla baxo la pena de ser afusilado, y que verificada la primera descarga, los tres batallones se tirasen á la bayoneta.

„Es increíble el gozo de los voluntarios al recibir una orden tan grata á su corazon, que se complase en decidir prontamente una accion, y que está convencido de su ventaja sobre el enemigo cuando, cesando el fuego, obra la bayoneta. La columna francesa marchaba confiada, y repentinamente se halló envuelta entre las balas, y ántes de rehacerse se encuentra punzada por el arma blanca de mis soldados. Su mucha extension no permitió el cerco completo; pero en un momento vió su vanguardia degollada: el resto de la columna hizo una resistencia vigorosa; pero desistió al instante que mis batallones (finalizada la operacion con la vanguardia) se arrojaron tan impetuosamente sobre el centro y retaguardia, que amilanados los soberbios polacos y abatida la guardia imperial, tiraban los fusiles y caian víctimas sobre mis bayonetas.

„La serenidad, órden y bravura de mis voluntarios hacian un contraste maravilloso con el desórden, confusion y alharidos de los franceses: en una hora se completó la accion, y mis soldados se embriagaron de sangre enemiga. El valle resonaba con los ayes de polacos al espirar y de indignos españoles, al tiempo que los soldados del benémerito Ballesteros corrian presurosos al cuello de mis voluntarios, sus libertadores. De 600 á 700 cadáveres tendidos en el campo, 500 heridos conducidos á Vitoria en 100 carros, 150 prisioneros y todo el convoy son el fruto de esta jornada, y de una accion concluida en el espacio de una hora: resultado capaz de satisfacer las ansias de mi division en destruir franceses; pero su placer en rescatar 5 oficiales y 400 soldados bravos que han conservado el honor de las armas españolas, es tan particular, que de nada mas se acuerdan. Su satisfaccion al devolver unos hombres agnerridos es tan grande, que á nombre de todos me decia Cruchaga: *mi general, haced este regalo á nombre de la division al inmortal D. Francisco Ballesteros y á la patria, por cuyos intereses se han batido siempre con tanta gloria.*

„Pocos momentos viviré mas alegre que los del dia 9: mi brazo se cansó de exterminar, y de mis ojos corrian lágrimas de placer por el rescate de unos compañeros, dignos de la mejor suerte. Sobre la pérdida insinuada hace mas horrenda la catástrofe la suerte de algunas personas. Deslandes, secretario de gabinete del rey intruso José, que conducia al emperador una correspondencia muy interesante á la nacion, salió del coche vestido de paisano, y fugándose precipitadamente sin ser conocido, fué muerto á golpe de sable por el subteniente D. Leon Mayo. Seguramente se le hubiera reservado la vida, habiendo sabido la clase: su señora, Doña Carlota Aranza,

está prisionera en mi poder con otras dos andaluzas , que suponen ser mugeres de un ayudante mayor polaco y de un capitán respectivamente. Cayeron en mi poder 5 niños de tierna edad , que ignoro de quien sean : estos angelitos , que inocentemente son víctimas á los primeros pasos de su vida , han merecido de mi division todos los sentimientos de compasion y cariño que dictan la religion , humanidad , edad y suerte desventurada , y los he remitido á Vitoria : parece que el cielo templó mi cólera en los campos de Arlaban con la prision de los niños , que por su candor tienen el mayor ascendiente sobre mi alma , y son la única fuerza que imprime y amolda el corazón guerrero de Cruchaga. Se han tomado la caja militar del regimiento séptimo infantería de polacos , 2 banderas , 8 tambores , y la correspondencia que conducia Deslandes : nada se hubiera libertado si el castillo de Arlaban , construido por la accion del 25 de mayo , no hubiese protegido con sus 4 piezas de cañon á los que resolvieron retirarse precipitadamente.

„Parece increíble nuestra pérdida , que consiste únicamente en 50 heridos y 5 muertos , mereciendo un lugar distinguido el subteniente abanderado del primer batallion D. Domingo Garde , jóven tan amable como valiente , quien despues de haberse saciado de embasar polacos con la lanza de la bandera , recibió tres balazos , y espiró al dia siguiente con sentimiento general de todos que le amábamos.

„Una accion dada en el intermedio de Salinas y el castillo , distantes solos 3 cuartos de legua , sin poder obrar la caballería por la aspereza del terreno , aunque acometió dos veces á las órdenes del teniente D. Custodio Fontellas y degolló algunos enemigos , decidida en sola una hora con un éxito tan ventajoso , es motivo para que esta division reciba las mayores atenciones de V. E. y del Gobierno : mis soldados han añadido un nuevo laurel á la corona que se han ganado en el campo de Marte con tantas victorias. Si tengo el honor de mandarlos , estoy obligado á reclamar en su favor un distintivo que los premie y entusiasme. No puedo en justicia singularizar á nadie , porque su obediencia y valor fueron tan iguales como extremados ; pero hago memoria del guerrero navarro , el coronel Cruchaga , que conmigo mandó en jefe la accion ; del sargento mayor D. Ramon Ulzurrun , encargado del primer batallon ; de D. Francisco Ignacio Asura , y D. Sebastian Fernandez , comandantes del cuarto y quinto. Cinco caballeros oficiales y 400 soldados del señor Ballesteros publicarán en toda la nacion , que el séptimo ejército cuenta una division valiente , y que V. E. tiene soldados tan fieros con el enemigo , como amantes de los españoles. Los campos de Arlaban serán tan preciosos á los ojos de mis voluntarios , como ingrata su memoria á los franceses , por haber perdido su honor y el fruto de sus rapiñas. — Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Zalduendo 11 de abril de 1812. — Excmo. Sr. — *Francisco Espos y Mina.* — Excmo. Sr. D. Gabriel de Mendizabal.”